

Precios de suscripción

En San Luis, 0'10 ptas. al mes.

En los demás pueblos de la Isla,

0'20 ptas. al mes

Fuera de la Isla, 0'25 ptas. mes.

EL ADELANTO

Puntos de suscripción

En San Luis, calle
de San Luis, 62.En Mahón, plaza
del Príncipe, 11.SEMANARIO DEDICADO AL PROGRESO Y CULTURA DE SAN LUIS
Y PRIMER PERIÓDICO PUBLICADO EN ESTE PUEBLO

FUNDADOR: F. F. ANDREU

La crisis económica**A nuestros abonados**

Las difíciles circunstancias por que atraviesa Menorca entera causa la crisis económica de todas sus entidades bancarias, hace que tengamos que dedicar nuestro tiempo principalmente á contribuir á remediar dicho mal.

En estas circunstancias todo apoyo, sea de la clase que fuere, vale. Vale una idea, un pensamiento y vale todo lo que sea tender á la tranquilidad general.

En estas circunstancias, repetimos es de más utilidad el ocuparse del mal general que de toda otra cosa, y por muy grato que nos sea el trabajar para el "Adelanto", hemos de renunciar á ello para dedicar nuestras energías á combatir la crisis económica de esta Isla.

Está evidenciado que la impremeditación y la alarma fueron el origen del conflicto; pues ante el pánico de los que asaltaron las cajas del Banco de Mahón en busca de efectivo, hubo dicha entidad de agotar los medios de hacer frente á sus necesidades.

Las demás entidades bancarias, no han podido menos de resentirse seriamente de la anormalidad económica, y mientras el Banco de Mahón no pueda reanudar sus operaciones tocas, difícil ha de ser que los demás Bancos merezcan la confianza que antes merecían.

Mucho ha aminorado las consecuencias inmediatas del conflicto el que los comercios en general admitan el papel local en sus transacciones; pues si bien en plazo no lejano ha de ir desapareciendo el tal papel, las medidas adoptadas darán lugar á que el periodo de transición sea más suave y, por lo tanto, menos sensibles sus efectos.

Nos despedimos, pues, hoy de nuestros abonados por exigirlo las circunstancias; y al reiterarles nuestra más cordial simpatía, hemos de manifestarles que en cuanto se normalicen las circunstancias hemos de procurar reanudar la tarea que hoy tenemos que interrumpir.

La Redacción

**La germinación del trigo**

Sia lo infinitamente pequeño no existiría lo infinitamente grande; de no haber átomos, iones y electrones, no brillarían los soles en el firmamento ni alentaría el hombre. Este se nutre, en casi todos los puntos del globo, de harina de trigo convertida en pan; en algunos puntos forma el pan el principal alimento de pueblos enteros. El trigo, esa planta que crece en casi todas las latitudes y cuya vitalidad es sorprendente, germina merced á un trabajo tan complicado, que causa asombro cuando se le conoce.

Todos hemos visto granos de trigo; no son muchos los que los han examinado con atención. Para hacerlo con provecho conviene dejarlo unas horas en agua, porque de lo contrario aparece encogido y con la capa, ó envoltorio, arrugada.

Se nota, fijándose, que el grano tiene un penacho de pelos plateados en uno de sus extremos; en el otro una pequeña prominencia cerrada por una especie de hendidura, y entre el penacho y la prominencia corre como una canal profunda, que es un canal de irrigación por donde circula la humedad recogida por los pelos. El embrión está en la prominencia, y por medio de la hendidura, de la canal y del penacho, el embrión está constantemente bañado por la humedad durante su periodo de des-



arrollo. Uno de los extremos de la prominencia, el más cercano al penacho, se llama «plúmula» y «radículo» el otro.

Hay que tener presente que el embrión ocupa una parte muy pequeña del volumen total del grano y que el resto es un simple depósito de materia alimenticia destinada a mantener la planta durante el primer período de su germinación y hasta que por sí misma puede procurarse el alimento que necesita y que obtiene de la tierra vegetal. Este depósito se llama el «albumen», y es totalmente diferente del embrión con su plúmula y radículo, que forman la prominencia en el extremo del grano.

Las condiciones necesarias para la germinación de un grano de trigo son la humedad, el calor y el oxígeno. Gracias á estos elementos la vida latente dentro del grano se muestra por sí sola. La cubierta del embrión se rompe, formando un pequeñísimo orificio, que rápidamente se alarga hasta que se ha formado una ranura de extremo á extremo de la prominencia. Comienza así el nacimiento del trigo.

Más tarde, quizás con un intervalo de varias horas el observador notará que el peciolo que cubre la raíz primitiva empieza á ensancharse. Unas pocas horas más y todo el peciolo estará visible; la capa que le protege caerá de un lado, mientras que el retoño y la raíz habrán salido de los lados opuestos de la corteza.

En esta época se nota á menudo que la plúmula está más desarrollada que el radículo; pero este avance es engañoso, pues al examinar el próximo paso del desarrollo del grano, encontramos invariablemente que donde el retoño ha crecido poco, la raíz ha aumentado de una manera sorprendente. Notamos en seguida que las puntas de otras dos raíces han aparecido. Estas se llaman el primer par de advertencias. En esta ocasión, por primera vez, empezamos á comprender que el nacimiento del trigo es un completo trabajo.

Suplicamos al lector que preste su atención exclusivamente á la raíz primaria que se ha alargado tan repentinamente, hecho que prueba su importancia. En efecto, sobre ella recae el deber de absorber la humedad requerida por el embrión. Tiene además, que conseguir ciertos productos químicos en solución que se necesita para fortificar el tejido de las celdillas de la que pasa á ser una planta.

Para ello, la raíz primaria profundiza en la tierra, y en época no muy lejana, desarrolla películas capilares que son unos hilos muy delgados y delicados que se extienden en ángulos rectos con la raíz; ellos la ayudan á buscar la humedad, porque á su paso al través de las diminutas partículas del terreno, le añaden sostén, función importantísima para contrabalancear la acción del viento y de las lluvias que en cualquier momento pueden arruinar

las plantas. La parte más importante de esta diminuta raíz es su extremidad ó punto de desarrollo. Es medio líquido, transparente y, sin embargo, muestra una sensibilidad extrema, que le ayuda á evitar la destrucción ó deterioro, y á tantear su camino por entre las partículas del terreno; de tal modo, que nos sentimos inclinados á concederle en nuestro interior algo así como inteligencia.

«Un radículo», dice Darwin, «puede compararse á un animal excavador, como el topo, que quiere penetrar perpendicularmente en la tierra; este empieza á mover continuamente la cabeza de un lado á otro ó á circunvalar; pero encuentra una piedra ú otro obstáculo ó diferencia en la solidez del terreno, y en seguida se retira de ese lado; pero si encuentra que la tierra está más húmeda en uno que en el otro se dirige al primero en busca de mejor alimento. A pesar de esto, después de cada interrupción, guiado por el instinto de la gravedad, puede continuar su descenso y excavar á mayor profundidad.»

Además, la cabeza de la raíz parece como si poseyese cierto poder de elección, pues algunos de los productos químicos disueltos en los flúidos que la rodean son absorbidos, mientras que otros son rechazados. Es por esto que un guisante y un grano de trigo en el mismo terreno absorberán, el primero cuantas sustancias calcáreas contenga el agua, y el segundo las rechazará, buscando para sí la sílice ó sus semejantes suministrados por el terreno. La existencia de la sílice en los tallos, es lo que da á los trigos tanta firmeza para contrarrestar la presión del vendaval y poder levantar sus cabezas espigadas por encima de las hierbas contiguas.

La raíz primaria no trabaja mucho tiempo aislada.

A medida que las tres raíces continúan excavando su camino en el terreno, la planta empieza á sentir su fuerza, si es dado expresarnos así, y la plúmula amarillenta crece más aprisa hacia arriba en la dirección del aire libre y de la luz. La plúmula no es en sí mismo una hoja, sino una cubierta que cubre y protege la delicada y tierna hoja del trigo que eventualmente veremos ya nacida. Aun ahora, esta hoja, completa en todos sus detalles yace empaquetada de la plúmula, pues el estado de la planta no está suficientemente asegurado para garantizar su producción; así es que la plúmula continúa subiendo mientras que las tres raíces siguen excavando más profundamente el terreno.

Se advierte el nacimiento de un segundo par de raíces adventicias que coadyuvarán á la obra de las tres ya existentes.

Cuando el segundo par de raíces adventicias han crecido bastante, la planta gana confianza y comienza á desplegar la primera hoja. La cabeza

de la plúmula (que ha crecido en el aire templado por el sol) se abre y la hojita, delicada y hermosa como una gasa, empieza a salir. Hora tras hora se levanta erguida en la luz; hora tras hora, sus fieles raíces excavan, como el topo ó los mineros, hacia el suelo frío y oscuro. La primera hoja casi ha acabado de salir de la plúmula; pero aun no se ha desplegado perfectamente. ¿Es que el tierno organismo vacila? ¿No confía en su propia fuerza?

Algo de esto parece, porque á medida que la hoja comienza á extenderse, se forma el sexto peñol de la raíz adventicia pasa al suelo para aumentar la labor de sus cinco hermanas mayores. Así, pues, con la expansión perfecta de la primera hoja verde y la producción de la sexta raíz, queda completo el nacimiento del trigo.

La primera hojita está ya dedicada al más maravilloso de todos los trabajos; la formación del material viviente por los elementos inertes del agua y el aire. Por su trabajo inicial la planta irá aumentando de fuerza cada vez más. Se producirán muchas hojitas; será coronada no muy tarde con dorada espiga, que representa el aumento progresivo del solitario grano. La raíz se someterá á un extenso trabajo durante el tiempo que sus extremidades penetran profundamente, tal vez dos metros en la tierra, buscando con ardor la humedad, y el organismo maravilloso que representa una planta de trigo proseguirá en desarrollo; el grano producirá treinta ó cuarenta granos y la vida, la vida misteriosa y omnipotente se habrá reproducido una vez más con abundancia.

Variedades

Un Estado, enemigo de besos

En los Estados Unidos se sigue con interés la curiosa campaña contra el abuso de besar, emprendida en el Estado de Yowa con apoyo de las autoridades. A expensas del Estado se imprimió últimamente, en millares de cintas de colores rosa y azul la inscripción: «No me beses». Todos los pequeñuelos del Estado de Yowa llevan estas cintas, á fin de que quienes cuiden de ellos tengan presente este mandato profiláctico. Al inscribirse en los registros el nacimiento de una criatura los padres de ésta reciben inmediatamente la consabida cinta; asimismo el doctor Kepford, director de la policia sanitaria recién instalada, acaba de hacer un viaje por todo el Estado de Yowa para interesar á los maestros y maestras de las escuelas públicas y privadas en favor de la lucha contra el abuso de besar. «Tengo la seguridad — dice el celoso funcionario — de que

lograré poner fin á este abuso aun dentro de la generación actual.»

En todas partes donde tiene lugar un baile, una reunión, una excursión, se reciben avisos, concebidos en los siguientes términos: «No expongas á los que amas al peligro de los bacilos, besándoies.» Si un profesor sospecha que uno de sus antiguos discípulos se entrega más ó menos asiduamente al «flirt» le manda en seguida por correo un aviso, redactado en términos insinuantes, en el que le ruega de no besar á su adorada, sino de contentarse con apretarle la mano. Se han destinado, además, premios en metálico para las niñas de quince años que en su vida han recibido un beso.



Fin desgraciado de algunas notabilidades

Cicerón fué degollado por un oficial romano.

Anacreonte murió de una embriaguez.

Hesiodo fué asesinado por un falso amigo.

Teócrito pereció ahorcado.

Plinio, el naturalista, fué víctima de su entusiasmo científico pereciendo durante la erupción de un volcán.

La célebre Safo se precipitó de lo alto de una roca.

Esquilo murió del golpe de una tortuga que, escapada de las garras de un águila, cayó sobre su cabeza.

Empedocles fué precipitado en el cráter de un volcán.

Arquicelo é Hico perecieron á manos de ladrones.

Terencio y Bratino perecieron en un naufragio. Séneca y Lucano fueron desangrados.

Cristóbal Colón, Camoens y Cervantes murieron en la mayor miseria.

Sócrates y Demóstenes, envenenados.

Juan Goujon, célebre escultor y arquitecto de Francisco I, pereció en la terrible noche de la Saint Bartelemy.

Rómulo, Alcibiades, Filipo, Sertorio, Pompeyo, César, Enrique IV de Francia, etc etc., murieron asesinados.

Mahoma, Aristóteles, Alejandro y otros murieron envenenados.

Los poetas Milton, Homero y Oslan eran ciegos y, como Delille, Turena, Carlos XII y Epaminondas acabaron de muerte violenta.

Imp. de M. Sintés, á cargo de F. Fábregues Pons
Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Pianos Ortiz y Cussó S. F. H. A. BARCELONA

GRAN PREMIO Exposición Universal de Milán 1906.

GRAN PREMIO Exposición Hispano-Francesa Zaragoza 1908.

HOUR CONCOURS Exposición Universal de Bruselas 1910, (clases 17 y 69).

Miembro del Jurado internacional y Vicepresidente del mismo.

Los Pianos ORTIZ Y CUSSO no tienen rival, y debe comprarlo quien necesita un piano. Ellos son los preferidos por los pianistas más célebres de nuestros tiempos.

Sociedad Franco-Hispano Americana, Piano ORTIZ CUSSO, Barcelona.

NO LO DUDEN

Con el Elíxir Imperial se calman instantáneamente todos los dolores de muelas por fuertes que éstos sean, sin perjudicar en nada la salud.

Venta, en todas las buenas farmacias.

DEPÓSITO

Valls Pons - Mahón

ANTI-NAUSEOL

Es el mejor remedio contra el mareo. No perjudica la salud.

Deseando convencer al público de los magníficos resultados que produce este medicamento, se entregan muestras gratis presentando pasaporte.

Venta: VALLS PONS - Mahón

LA LÁMPARA MÁS ECONÓMICA

En los ensayos practicados con lámparas de filamento metálico en el Laboratorio de «La Eléctrica Mahonesa» la lámpara C ha resultado

LA MÁS ECONÓMICA

de todas las clases corrientes ensayadas, lo cual ha motivado ser adoptada en todos sus servicios por LA ELÉCTRICA

DEPÓSITOS EN MAHÓN: Don Juan Rita, Nueva, 14.
Don Antonio Riudavets, Hannover, 13.